

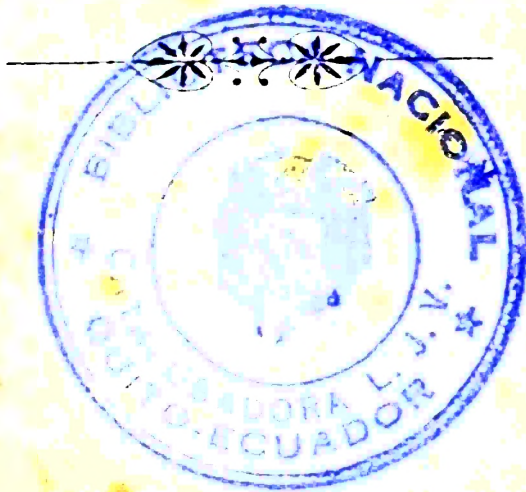
Olmedo Alfaro

MANUAL

DEL

SOLDADO en CAMPAÑA

(REIMPRESION OFICIAL)



QUITO

—
Imprenta y Encuadernación Nacionales.
—

1910

Servicio de Campaña

Las primeras cualidades del soldado son la disciplina y el trabajo: el valor es la segunda.

Von Moltke.



La difusión en mi país de los conocimientos que yo haya adquirido en colegios extranjeros me lleva á hacer ciertas publicaciones. El orden de ideas con que estos me han sido enseñados, salvo algunas modificaciones, me ha parecido el mejor. Declino, pues, en honor de mis respetados profesores todo el crédito que ellos puedan darme.

—Llamamos particularmente la atención del soldado sobre la necesidad en que hoy se encuentra de saber utilizar el arma poderosa que tiene entre sus manos. Su juicioso empleo, la economía de hombres y municiones, constituyen causas reales de buen éxito.

—La infantería es difícilmente abordable de frente. Para acercarse á ella, para atravesar el terreno batido por sus balas, es necesario responderle por un fuego preciso y bien dirigido.

—Durante la campaña de 1870 la importancia del fuego de infantería resalta de las cifras siguientes: Entre 1.000 heridos, 730 lo han sido por el fusil, 190 por el cañón, 35 por la bayoneta ó el sable y el resto por causas diversas.

—También es de primera necesidad el servicio de seguridad é información. Aun en las guerras más recientes, numerosos fracasos se deben á la falta de informes sobre el enemigo, á las pocas seguridades de que se han rodeado las tropas. Mucho se ha escrito y se escribe sobre este tema; nosotros hemos utilizado esta no-

ción extracto de los reglamentos en vigor en el Ejército de Estados Unidos.

—*A la fortificación pasajera le dedicamos unas cortas líneas. En la guerra moderna con la eficacia de los armamentos de que se dispone, la necesidad de la fortificación viene en primera línea; algunos conocimientos son siempre útiles á la tropa y á veces indispensables.*

—*El soldado que se encuentra en las filas no debe perder las facilidades que se le presentan para su instrucción individual, ya sea porque en el Ejército todos los grados de la gerarquía son accesibles á su perseverancia, ó porque su amor propio lo invita á conocer á fondo su honrosa profesión. Y, en todas las circunstancias, él debe tener presente, que el orden y la disciplina son su primer deber y la más preciosa herencia del estado militar.*

Olmedo Alfaro.

QUITO, XII 1905.



EL TIRADOR

“La infantería tiene dos medios de lucha: el fuego y el avance. Sólo el avance es decisivo é irresistible; pero para esto es preciso que un fuego intenso y *eficaz* le abra el camino”.

Fíjese el soldado en la palabra *eficaz* y sólo dispare su arma apuntando conscientemente á un objeto. La superioridad en el combate pertenece á las tropas que sepan utilizar mejor sus armas.

La precisión del armamento moderno permite á un tirador ordinario po-

ner á un hombre fuera de combate, en gran número de casos, siempre que apunte con serenidad.

El tirador avanza cubriéndose á la vista del adversario y contra sus proyectiles, haciendo uso de los accidentes del terreno. Tirando á unos 400 metros la penetración de un proyectil de infantería es de 80 centímetros en tierras recién removidas y en la madera dura; de 45 centímetros en la arena y casi ninguna en los muros de piedra.

La posición más cómoda es de rodillas: la menos vulnerable, acostado. A corta distancia del enemigo sólo se puede continuar combatiendo, acostándose. Esta regla es general.

Soldado aislado. En circunstancias excepcionales, cuando el soldado se encuentra aislado, y para evitar el gasto exagerado de municiones, él puede á su juicio abstenerse de tirar á más de

250 metros sobre un hombre acostado ú oculto.

300 metros sobre un hombre de pie ó de rodillas.

400 metros sobre un jinete.

600 metros sobre un grupo de 4 hombres ó más.

2000 metros sobre tropas en columnas.

No obstante él está autorizado á tirar á otras distancias siempre que lo juzgue útil.

Las distancias. El conocimiento de las distancias es la eficacia del fuego; ésta se busca por medio de aparatos ó de salvas. El sonido recorre cerca de 333 metros por segundo. El humo de un disparo se apercibe antes que la detonación; avaluando el tiempo transcurrido en seguida podremos saber la distancia que ha recorrido el sonido.

El viento que sopla á derecha é izquierda produce una desviación lateral del proyectil en sentido contrario, la cual hay que corregir. Esta desviación, que aumenta con la distancia, puede con un viento de 5 metros de velocidad, afectar de 8 á 10 metros á distancia de 1000 metros.

Disciplina del fuego. El soldado debe comprender la importancia de las reglas generales siguientes:

1º No tirar sin orden para ello y sólo el número de cartuchos indicado.

2º Suspende el fuego inmediatamente que se reciba la orden ó señal.

3º Ajustar el alza á la distancia indicada.

4º Apuntar siempre á los pies del enemigo, abajo la línea de humo.

5º Ponerse á cubierto si esto le permite al mismo tiempo tirar cómodamente.

6º Sólo tirar sobre el objeto indicado ó apuntar con calma y cargar rápidamente.

El terreno tiene una influencia preponderante sobre los resultados del tiro. Con las armas actuales de trayectoria muy tendida la zona peligrosa es de gran extensión.

El conocimiento de la forma de la trayectoria puede dar algunas indicaciones útiles. A pequeñas distancias son los terrenos planos los que son batidos en mayor extensión, á causa de la tensión de la trayectoria.—A largas distancias la curva de la trayectoria se acentúa y esto permite batir las inclinaciones del terreno.— (Véase Fig. I.)

Vulnerabilidad. De todas las formaciones que puede tomar una tropa, las más vulnerables son las compactas. Y el efecto moral del fuego es mayor cuando su acción es instantánea.

En la ofensiva el empleo prematuro del fuego demora el avance y sin resultado serio contribuye á disminuir las municiones. Conviene, pues, abrir el fuego lo más tarde posible.

En la defensiva el aprovisionamiento de municiones es fácil y hay interés en dificultar la marcha del adversario lo más pronto posible: desde que el enemigo se encuentra á distan-

cia vulnerable se podrá dar al fuego gran intensidad.

En ambos casos la intensidad del fuego se conduce de acuerdo con el número de cartuchos disponible, economizando siempre cantidad suficiente para el momento decisivo.

El fuego colectivo por salvas contribuye á mantener el ascendiente de los jefes sobre la tropa, permite rectificar el tiro observando su alcance y ofrece manera de arreglar el consumo de municiones.

El fuego á discreción ó voluntario, permitiendo también la concentración del tiro, ofrece al soldado el ejercicio de su individualidad.

El fuego rápido precede y prepara la acción decisiva.

Para toda distancia inferior á 600 metros sobre una tropa de pie ó en movimiento, el anteojo de tiro estará suficientemente asegurado usando el alza á 400 metros. Contra la caballería el alza de 600 metros conviene á todas las distancias inferiores á 800 metros. Cuando las fracciones de fuerte efectivo tienen incertidumbre sobre el valor verdadero de la distancia, encuadran el blanco entre dos alzas de 200 metros de diferencia.

El soldado tiene toda ventaja cuando tira oculto: en circunstancias iguales, sólo el hecho de combatir prote-

gido ó cubierto le procura una superioridad contra la cual el enemigo sólo puede prevalecer por medio de un aumento numérico marcado.

El consumo de municiones toma importancia decisiva en un combate; con frecuencia se señalan casos en que el tiroteo insensato de tropas sin disciplina las ha puesto en condiciones en extremo delicadas cuando no desastrosas.

LAS MARCHAS

Las marchas se ejecutan según la situación militar, distancia del enemigo, etc., pero en todos los casos debe reinar el mayor orden, aquí como en todo acto militar.

Las tropas marchan precedidas por grupos encargados de su seguridad y seguidas por el tren de combate y el cañón.

La marcha se ejecuta siempre que sea posible á la derecha del camino, á fin de dejar la izquierda libre á la circulación. Durante este tiempo el soldado marcha sin molestar á sus vecinos ni alejarse de su puesto: en caso de enfermedad el cabo le dará la autorización necesaria para entregar su fusil al vecino y satisfacer sus necesidades.

La formación es definida por los reglamentos de maniobra. General-

mente se marcha en columna de á cuatro por ser más simple.

De la disciplina de marcha depende el buen éxito de esta importante operación militar; toca á los soldados respetarla y á las clases hacerla respetar.

Durante los altos el soldado reposa sin alejarse mucho.

Siempre que sea posible los hombres deben comer antes de partir y llevar consigo algún alimento y bebida; á los caballos se les dará una fracción de la ración que se les reserva para el camino.

La hora de partida no será nunca atrasada; al faltar un superior tomará el mando el siguiente.

A no ser en casos excepcionales no se tratará de ganar tiempo aligerando el paso; una tropa fatigada y en desorden es incapaz de un esfuerzo serio.

En condiciones ordinarias se marchan cuatro kilómetros por hora, comprendiendo un alto. Las columnas pequeñas marcharán más ligero.

La uniformidad de la marcha la arreglará en cada unidad su jefe, siguiendo la precedente y guardando el orden así como las distancias é intervalos.

Una orden de movimiento indica la orden de partida, itinerario, forma-

ción de la columna, altos, etc., la cual es observada estrictamente.

Lejos del enemigo se tratará de disminuir las fatigas de las tropas; cerca de él se atenderá á la situación táctica concentrando las unidades.

Durante el calor se abren los intervalos y distancias, en el frío lo contrario, y el llevar algo en el estómago produce buen efecto.

Las marchas de noche ocultan los movimientos al enemigo y deberá guardarse el mayor silencio; así mismo es prohibido fumar.

Las marchas forzadas se efectúan aumentando la duración de la marcha antes que obligar á los hombres á forzar el paso. Durante los altos de alguna duración las clases obligan á los hombres á comer y dormir.

LA VANGUARDIA

Su necesidad. Si un cuerpo de tropas en movimiento es encontrado de sorpresa por el enemigo sobrevendría la confusión y posiblemente la derrota, antes que pudieran desplegarse para la defensa. Además pequeñas partidas enemigas pueden demorar su marcha, para la acción. Luego una columna de tropas está obligada á dividirse en un cuerpo principal, una vanguardia, una reta-

guardia y tantas patrullas en los flancos como sea necesario.

Sus deberes. En general el objeto de la vanguardia es de observar y resistir; detallemos:

1º Descubrir el enemigo y tomar informaciones referentes á él.

2º Arrollar pequeñas partidas que puedan perturbar la marcha.

3º Hacer frente á las gruesas unidades enemigas hasta dar tiempo á nuestras tropas para prepararse á la acción.

4º Remover obstáculos materiales que puedan demorar la marcha (puentes, caminos, etc.)

5º Ocupar y conservar puntos importantes ó posiciones hasta la llegada del grueso de las tropas.

Sus fuerzas. Generalmente las pequeñas unidades se cubren con un cuarto de su efectivo; pero esta proporción varía según las causas siguientes:

1º La fuerza del cuerpo principal.

2º El objeto de la marcha.

3º La topografía del país.

4º La calidad del enemigo.

En una fuerza considerable la proporción de la vanguardia es mayor que en una pequeña columna.

En un país accidentado y cerrado, y contra un enemigo inferior en moral, el número es inferior al que se

emplearía contra un adversario audaz y fuerte en un país descubierto.— (Véase Fig. II.)

Aspecto de una vanguardia. Una partida avanzada echa adelante una “punta” y á sus flancos tantos grupos de hombres como sea necesario, los que serán conducidos bajo los mismos principios que las patrullas. Dicha partida avanzada, generalmente, está sostenida por otra partida más fuerte que la sostendrá mientras entra en línea la reserva que marcha detrás.

El cuerpo principal marcha después, y todos estos elementos conservan la comunicación entre si por medio de un hombre ó por medio de patrullas, según su importancia.

Lo mismo se aplica á las patrullas ó partidas que guardan los flancos.

La distancia de la vanguardia se indica tomando en consideración el tiempo que necesitará el cuerpo principal para tomar las medidas de acción asegurándole siempre tiempo y espacio para maniobrar.

Es decir que todo depende del número de la fuerza que hay que cubrir y de la clase de terreno que se atraviesa.

Caballería. En un país abierto la caballería por su movilidad es el arma de exploración lejana y la infantería sirve para sostenerla.

Artillería. La artillería prepara el camino á la infantería y obliga al enemigo á desplegarse á grandes distancias, con lo cual hace ganar tiempo á la columna que ella cubre; por esto se la emplea en la vanguardia de gruesas unidades.

Infantería. Ayuda á la caballería en sus reconocimientos y sostiene á la artillería. En país accidentado á ella le tocará ejecutar todo el servicio de vanguardia.

Ingenieros. Un pequeño cuerpo de ingenieros marcha con la vanguardia para allanar los obstáculos materiales del camino, construir puentes, etc.....

Al disponerse de velocipedistas ellos se emplean para establecer la comunicación entre la vanguardia y el cuerpo principal, reemplazando así los ginetes ó infantes encargados de este peligroso servicio.

—Cuando se usa de la caballería en la vanguardia se le envía lejos (cuidando de no perderla de vista), porque así lo permite su movilidad y porque así lo requiere su falta de resistencia comparada con la infantería.

La vanguardia marcha inspeccionando concienzudamente el terreno que atraviesa. Todos sus destacamentos marchan con mucha precaución, como las patrullas, y cuidadosa-

mente ocupan y examinan todo punto que pueda ocultar un enemigo.

El jefe de la vanguardia se encontrará en la fracción más importante y no en la más numerosa, de lo cual notificará á sus subordinados.

Sus deberes son:—I. Instruir las patrullas y partidas avanzadas de sus deberes en los casos que puedan presentarse.

II. Cuidar de seguir el propio camino y donde dos caminos se cruzan asegurarse de ser seguido por la columna principal.

III. Enviar patrullas á reconocer todo cuanto puede ocultar al adversario ó dar información sobre él (bosques, casas, etc.)

IV. Cuidar de que por ninguna circunstancia la marcha de la columna sea demorada; así él enviará destacamentos contra las patrullas ó sueltas patrullas enemigas que puedan causar demora ó que vengán en busca de información. El ejecutará así mismo las reparaciones necesarias al camino.

V. El debe transmitir sin demora al jefe ó jefes correspondientes toda información que juzgue conveniente entre las que él haya obtenido sobre el enemigo.

Guías. En pais enemigo y al ser necesario, se tomará como guía algún

habitante inteligente del país, notificándole que será pasado por las armas en caso de traición. En territorio enemigo esta regla es general.

Edificios. Las casas, haciendas, etc., que se encuentran en la línea de marcha son examinadas á fin de asegurarse que no encierren enemigo. Los habitantes son interrogados.

Pueblos, billorrios, etc. Antes de entrar á algún pueblo, la vanguardia se ha hecho preceder de un reconocimiento ó patrullas que visitarán el pueblo; al haber peligro alguno los grupos avanzados de la vanguardia entran de sorpresa, después de haber dado parte al jefe del cuerpo principal; la reserva espera á la entrada del poblado instrucciones ya precisas. De noche se usa el mismo procedimiento; solamente las distancias entre los diferentes grupos serán más cortas. En ambas ocasiones se interrogará á los habitantes notables.

Desfiladeros. Antes de entrar á un desfiladero se examinan las alturas laterales y después de esta operación los primeros elementos de la vanguardia lo cruzan rápidamente: el resto tomará las precauciones que se juzguen necesarias.

Bosques. Todo terreno donde se pueda esconder un enemigo y que se encuentra al alcance de la línea de

marcha será examinado. Si un bosque es ancho, la patrulla se desplegará en tiradores, con intervalos correspondientes al espacio que se desea cubrir y lo atravisa.

Colinas. Si una colina ó altura se encuentra al lado del camino se envía un hombre para que examine desde ellas las lejanías.

Ríos: Al acercarse á un río, los lugares por donde se debe pasar son examinados cuidadosamente. La vanguardia atraviesa rápidamente y escoge posiciones de defensa que cubran el puente ó pasaje contra un posible ataque del enemigo.

Consideraciones tácticas. El jefe de la vanguardia estudia cuidadosamente el terreno que se atraviesa considerando el uso que podría darle bajo el punto de vista táctico; en todas las circunstancias él tendrá una idea clara de las instrucciones recibidas y de sus intenciones, especialmente en caso de encuentro con el enemigo.

La marcha será arreglada por el cuerpo principal y cuando haya de hacer alto la vanguardia, los caminos inmediatos son guardados y las cercanías inspeccionadas. Cuando los altos sean cortos, las previsiones defensivas son menores.

Las pequeñas partidas del enemigo son arrolladas, sin trabar combate se-

riamente á no ser que se tenga instrucciones de contener al adversario y obligarlo á combatir.

El enemigo á la vista. El jefe de la vanguardia decide con rapidez y sangre fría su plan de acción. Se asegura si tiene al frente solo una partida, una fuerza de marcha, un falso ataque, etc., sin perder tiempo en buscar donde se encuentra el cuerpo principal enemigo, su número y posición probable. El entonces procede conforme á sus instrucciones de ataque ó defensa.

En caso de ataque. Al haber una buena posición entre la vanguardia y el enemigo, se atacará vigorosamente á fin de obtener dicha posición que talvez convendrá para desplegar el cuerpo principal.

En caso de defensa. Se tomarán las medidas necesarias para demorar cuanto se pueda la marcha del enemigo y obligarlo á perder tiempo tomando formación de combate. Si se acaba de atravesar una buena posición defensiva puede ocupársela; en este caso una partida resistirá enérgicamente mientras el resto se instala detrás y protege á su turno la retirada de la partida avanzada. En todo caso se enviará noticia al jefe del cuerpo principal de la aparición del enemigo

mientras se puedan enviar mayores detalles.

Al pasar un desfiladero. Si la vanguardia es atacada al desembocar un desfiladero, mientras el cuerpo principal se encuentra en él, la vanguardia resistirá hasta agotar el último recurso de fuerza y energía.

Señales. Cuando sea practicable, los diferentes grupos de la vanguardia se comunicarán entre sí por medio de señales convenidas previamente.

En retirada. Una vanguardia que marche en retirada tiene por misión aclarar el camino que debe seguir el cuerpo principal, reparando puentes, etc., arrollando las partidas enemigas que se envían á hostilizar y demorar á una tropa que se retira.

AVANZADAS

Las avanzadas son destacamentos echados hacia delante de una tropa para cubrirla y evitarle una sorpresa. Sus deberes son análogos á los de la vanguardia durante la marcha y las clasificaremos como sigue:

Intersacción	{	Observar las vías por donde puede acercarse el enemigo.
		Informar y comunicar en seguida sus movimientos.

Resistencia { Prevenir reconocimientos por el enemigo.
Demorar su avance hasta la preparación de las tropas para recibirlo.

Avanzadas de marcha. Son aquellas empleadas en los altos prolongados, durante las marchas.—(Véase Fig. III.)

Avanzadas en estación. Son aquellas empleadas de un día al otro; los principios generales son los mismos en ambos casos. Al disponerse de tiempo suficiente, un sistema regular de avanzadas debe establecerse después de un estudio detallado del terreno.

Una juiciosa aplicación al terreno de los principios ilustrados en esta figura cubren convenientemente el frente de un ejército.

Sistema irregular. Durante la noche el mejor plan consiste en este sistema del Mariscal Bugeaud, llamado de cosacos. El se compone de un cordón de centinelas y detrás sosteniéndolo una línea de piquetes establecidos en buenas posiciones defensivas y por último una reserva que alimenta los piquetes los que á su vez proporcionan los centinelas dobles á distancias convenientes según la topografía del terreno y la situación.

Un sistema de patrullas bien organizado une entre sí los diferentes piquetes. Las patrullas continuas constituyen la mejor seguridad durante la noche.—(Véase Fig. IV.)

SISTEMA DE COSACOS

Efectivo. El servicio de avanzadas es en extremo fatigoso y una idea clara de la situación con respecto al enemigo y al terreno, nos servirá de útil guía. El inteligente uso del terreno nos hará economizar muchas veces los centinelas y el conocimiento del estado del enemigo nos dará idea de la posibilidad de sus esfuerzos.—(Véase Fig. V.)

Reducir el efectivo. 1º Cuando la tropa es pequeña y ligera.

2º Cuando el cuerpo principal ocupa fuertes posiciones.

3º Cuando el enemigo está lejos.

4º En un país de fácil defensa.

5º Cuando no se trata de resistir seriamente.

Aumentar el efectivo. 1º Cuando el enemigo es agresivo y cercano.

2º Cuando los caminos y facilidades del enemigo son buenos y numerosos.

3º Cuando la posición de nuestras tropas es tácticamente delicada.

4º Cuando los habitantes son hostiles.

5º Cuando la línea de resistencia de las avanzadas debe servir también á la línea principal.

6º Cuando la distancia es grave entre las avanzadas y el cuerpo principal.

Composición. En una fuerza pequeña las avanzadas consisten generalmente de una sola arma. En una fuerza numerosa ellas ocuparán destacamentos de las tres armas. Operando durante el día en país abierto este servicio lo hace ventajosamente la caballería. En territorio cerrado, de noche y cuando el enemigo está cercano, la infantería es preferible. Cuando se trata de desplegar al enemigo á largas distancias, la artillería es indispensable.

Así es que para cubrir una fuerza numerosa, es necesario disponer de las tres armas.

La caballería es de gran valor para efectuar reconocimientos lejanos, para cubrir la instalación de las avanzadas, para establecer la comunicación entre los distintos elementos. Ella ocupará ciertos puntos de vigilancia muy distantes para ser guardados por la infantería, ó enviará patrullas que recorrerán una distancia impracticable á esta última arma. La caballería se empleará mas bien en reconocimientos y como elementos de

comunicación que no en el servicio real de avanzadas.

La artillería es de gran valor cuando se puede establecer, en un lugar que domina un camino importante ó desfiladero, encontrándose al mismo tiempo fuera del alcance de la infantería enemiga; pero su misión principal es siempre la de obligar al adversario á desplegar y mostrar sus fuerzas, demorando así su avance. Las piezas que se encuentran en las avanzadas deben encontrarse siempre listas á cambiar de posición ó á retirarse rápidamente.

Unidades tácticas. En la designación de las fuerzas que deben formar las avanzadas es preciso respetar siempre las unidades tácticas y no tomar las fuerzas indistintamente entre diferentes unidades. Esta regla es general.

Convoy. Toda la *impedimenta* de las tropas que forman las avanzadas debe quedar con el cuerpo principal y llevará consigo los útiles y atrinchamientos y reserva de municiones. Los alimentos los preparará la reserva.

Selección de la línea. La posición escogida debe encontrarse en tal situación que un enemigo no pueda establecer su artillería á descubierto á

una distancia de 300 metros del cuerpo principal.

A fin de combinar su fuerza defensiva con la facilidad de observación, la línea de avanzadas se encontrará si fuera posible á lo largo de una cresta militar con terreno descubierta hacia delante, sobre terreno alto. en la orilla de un bosque, un río, etc. Sus flancos pueden encontrarse apoyados por obstáculos naturales, quebradas, bosques, ríos, y cuando esto no sea posible se dará á las extremidades forma convexa encerrando entre ellos el espacio que se desea cubrir; también se pueden enviar destacamentos especiales á los puntos peligrosos que no encuentren avanzadas.

Buena posición. La posición más favorable es aquella que nos ofrece una vista extensa hacia el frente y al mismo tiempo nos oculta del enemigo y de sus fuegos. Una buena posición sería la orilla delantera de un bosque y una mala posición sería la que nos presentara al bosque por delante; cuando las circunstancias nos obligan á esta última solución es necesario limpiar cierto espacio de terreno delante de la línea.

En un bosque. Al ser necesario establecerse en un bosque es bueno hacer uso del sistema de cosacos; los centinelas respaldados de cerca por

sus sostenes; patrullas constantes hacia el frente y fortificando una de las dos líneas que se crea conveniente.

Riachuelos, etc. Cuando un riachuelo, canal ú otro obstáculo de esta naturaleza se encuentra paralelo á la línea de avanzada, los centinelas y á veces los sostenes son establecidos del lado opuesto; pero las reservas quedan del lado cercano para no arriesgar el ser cortadas antes de poder efectuar una buena retirada. El servicio de los centinelas es completado con patrullas.

Distancias. Las distancias ó intervalos no se pueden dar de una manera precisa, pues todo depende principalmente de la topografía del terreno; también de la situación, enemigo, tiempo, etc. Lo que se requiere principalmente es que los sostenes se encuentren á la distancia conveniente para prestar su apoyo con tiempo y que los diferentes grupos se conserven en comunicación al mismo tiempo que ocupan el espacio de terreno proporcional al número de tropa que cubren.

El jefe de las avanzadas. Al tomar el cargo recibe las órdenes é instrucciones que el jefe superior juzgue conveniente darle, sobre la situación general, informes que se tiene sobre

el enemigo, la línea que debe ocupar, probables intenciones del adversario y conducta que se debe observar en cada caso, etc. El jefe de las avanzadas es el solo responsable de su empleo y debe provocar las órdenes é instrucciones que crea necesarias.

División. Si el jefe de las avanzadas está en posesión de un mapa topográfico del terreno que se ocupa puede en el acto dar sus disposiciones y dividir sus tropas y terrenos. En caso contrario, una inspección del terreno determinará su línea de centinelas y la posición de los diferentes grupos, etc., de manera que todos puedan cooperar entre sí para asegurar el servicio de información, resistencia y vigilancia principalmente.

Instrucción á los subordinados. Una vez establecido el dispositivo general, el jefe de avanzadas instruye á sus subordinados sobre:

1º El frente de la línea de centinelas.

2º El terreno ocupado por cada uno de ellos.

3º Las posiciones de día y de noche de cada uno de los grupos.

4º Lo que se sabe del enemigo, sus probables intenciones, caminos por donde puede presentarse, etc.

5º Dirección y método de dirigir las patrullas.

6º Lo que se debe hacer en caso de ataque.

7º A dónde y cuándo deben enviarse los informes y dónde puede encontrarse á él.

8º La seña y contra-seña.

9º Cómo deben recibirse los parlamentarios, desertores y paisanos que deseen cruzar la línea.

10. Instrucciones respecto á las cocinas, provisiones, fuegos, etc.

11. Medidas de seguridad en los flancos y atrincheramientos para reforzar la línea de avanzadas.

Informe. Al regreso de su visita definitiva él enviará un informe acompañado de un dibujo que indique la división y posición de los diferentes grupos, centinelas, etc.

Todo informe que se obtenga será enviado inmediatamente al jefe, después de haber comprobado hasta cierto punto su veracidad.

CENTINELAS

Centinelas. Durante el día se les pondrá en puntos dominantes, de manera á proporcionarles una buena vista del terreno hacia el frente.

Al mismo tiempo deben ver los centinelas de derecha é izquierda y cuando esto no sea posible la comunica-

ción se establecerá por medio de patrullas.

Los centinelas deben estar ocultos del enemigo y visibles de sus sostenes.

Centinelas dobles deben dar la mayor seguridad si algo ocurre, entre ellos se consultan y el uno lleva la noticia mientras el otro vigila.

Durante la noche. Como en la oscuridad es más importante oír que ver, conviene establecer los centinelas en lugares silenciosos.

Si la noche es brillante y clara se les descende á lugares bajos á fin de permitirles ver, á la claridad del cielo, los bultos que se acerquen. En todas las circunstancias se les cambia de posición que conozca el enemigo y que tratará de sorprender.

Ordenes á los centinelas. Cada centinela debe conocer claramente:

1º La dirección del enemigo y su línea probable de avance.

2º Los puntos á los cuales conducen los caminos, senderos y ferrocarriles á la vista.

3º La contraseña, el número de su puesto y la extensión de terreno que deba vigilar.

4º La posición de su sostén y de los centinelas vecinos.

5º Las señales de comunicación convenidas y una ligera explicación del terreno en que se encuentra.

Ordenes generales. De los centinelas dobles, uno de ellos vigila cuidadosamente, mientras el otro puede separarse un momento y ponerse en comunicación con los centinelas vecinos sin ser observado. Es prohibido conversar en voz alta, fumar, etc.

Hacer fuego. El centinela tiene su arma cargada, pero usa de mucho cuidado para evitar falsas alarmas disparando; lo que hará sólo en caso de ser atacado ó cuando tenga certeza del avance del enemigo.

Paisanos. A toda gente civil que se acerque á un centinela, se le ordenará hacer alto á la propia distancia y se notificará al cabo ó persona encargada. A nadie se le permitirá salir de la línea, sin la autorización correspondiente.

Alto! Si la persona que se acerca está montada, el centinela la hará descender de su montura antes de permitirle acercarse á él. Cuando se trate de un grupo, sólo una de ellas se acercará dar las explicaciones que satisfagan las exigencias del centinela.

Si la persona interrogada se niega á hacer alto á las primeras voces, el centinela hará fuego.

Señales. Un juego de señales será acordado para reconocerse entre rondas, patrullas y partidas amigas: golpear contra el fusil, silvar moderada-

mente, etc. . . . y así se evitará el ruido de las voces.

La seña y contraseña sólo se dará inmediatamente antes de la hora acordada para usarla.

Bayoneta. El no usará la bayoneta durante el día ni alguna otra prenda brillante en su persona. Durante la noche la bayoneta es indispensable.

Luces. Es prohibido encender fuegos, fósforos, cigarros, etc.

Retirada. Cuando el centinela se vea obligado á retirarse lo hará sobre uno de los flancos de la tropa que lo sostiene para darle á esta la oportunidad de sorprender al enemigo de costado.

Desertores. Si algún desertor se acerca al centinela, se le ordenará abandonar sus armas y se le dirige al lugar donde deba ser examinado; al negarse á ello se le hará fuego.

Cuando se esperan deserciones en masa, se establece un puesto especial para recibirlas.

Parlamentarios. Al portador de una bandera de parlamento se le ordenará hacer alto á la respectiva distancia y hacer cara al enemigo mientras se notifica á algún superior que se informará de su misión.

Si tiene comunicación escrita, se le dará un recibo fuera de la línea y se le devuelve por el mismo camino ó se

le conserva. Si trae una misión verbal se le cubrirán los ojos y se le llevará á un lugar donde no pueda observar nada mientras llena su cometido.

Centinela de comunicación. Cuando la distancia que separa á dos centinelas es muy grande, se pondrá otro de intermediario. En los sostenes y reserva hay siempre centinelas simples encargados de vigilar las señales de los centinelas exteriores.

Efectivo. El efectivo de los sostenes corresponde al número de centinelas y patrullas que deban alimentar y el de las reservas igual al número de piquetes ó sostenes.

En un país cerrado ó durante la noche, la seguridad reposa más bien en las patrullas que en los centinelas y en general en cada puesto habrá una patrulla en reconocimiento, otra lista á partir mientras descansa alguna. Este es especialmente el caso de las avanzadas de caballería.

EJEMPLO: El efectivo siguiente sería necesario para hacer un servicio completo de un puesto de centinela doble y su sostén ó piquete.

2 centinelas dobles, 3 relevos.....	12
1 centinela en el piquete, 3 re-.....	
levos	3
2 centinelas para comunicarse....	
con los piquetes de los flan-....	

cos, 3 relevos (ó patrullas).....	6
5 clases	5
3 patrullas de á 3 hombres.....	9
1 ordenanza montado.....	1
	36
TOTAL	36

Posición á ocupar. Primero se determina la línea de resistencia; en seguida se fija la línea de centinelas y los piquetes se establecen detrás de manera que puedan prestar apoyo eficaz, pero la posición de los centinelas es la que establece la de los piquetes.

Reglas generales. Los principios que copiamos á continuación deben consultarse para determinar el punto donde se establecerán los piquetes:

1º Ellos estarán establecidos cerca de los centinelas, pero de manera á no ser envueltos con ellos en caso de sorpresa.

2º Ellos ocuparán en general algún camino que conduzca al enemigo; los más numerosos en las vías más importantes.

3º Ellos serán establecidos en posiciones defensivas y tendrán un buen campo de tiro hacia el frente al mismo tiempo que fáciles comunicaciones entre los distintos grupos á fin de prestarse mutuo apoyo llegado el caso y poder cruzar los fuegos.

En desfiladeros y puentes. El piquete se establecerá detrás y los centinelas en la parte delantera del desfiladero ó puente. Al ocupar el interior del desfiladero el camino será obstruído con obstáculos.

El mismo principio se aplicará en los bosques, villorrios, etc.; los centinelas en la parte exterior que hace frente al enemigo y el piquete detrás.

Para atrincherarse. Como hemos dicho anteriormente existen dos líneas, una de observación y otra de resistencia: cuando la línea de piquetes sea designada como línea de resistencia se darán las órdenes del caso para reforzar con ligeros trabajos de fortificación los puntos convenientes.

Orden en el piquete. Un centinela vigila y el resto de los demás hombres descansa sin alejarse, estando siempre listos á formarse á la primera llamada. Durante la noche una parte se tendrá bajo las armas y al haber peligro inminente todo el mundo estará en guardia.

Las patrullas se agrupan separadamente á fin de no molestar á los que duermen al momento de su partida. Las patrullas son continuas y un silencio absoluto reinará en el piquete especialmente durante la noche.

A nadie le será permitido visitar la línea de centinelas ni ningún otro grupo sino en desempeño de sus funciones.

Raciones. Las raciones, cocina y lo concerniente á la alimentación será encargado á la reserva.

DESTACAMENTOS

Obligaciones. Con frecuencia se envían pequeños destacamentos fuera de las avanzadas á ocupar puntos importantes, como puentes, caminos, etc.

Ellos serán establecidos en los flancos para impedir sean cortados por las patrullas de la caballería enemiga.

Ellos podrán usarse como elementos de comunicación entre dos piquetes muy distantes para unirse por sus propias patrullas ó podrán también ser enviados á puntos elevados, bosques, etc. En todo caso un centinela vigila mientras un servicio de patrullas asegura la información. Su fuerza varía con la importancia de la misión.

La disciplina es siempre la misma, siempre dispuestos á defenderse y no hacer nada que atraiga la atención de un enemigo.

Durante la noche. Como en la oscuridad son poco efectivos los cordo-

nes de centinelas, los destacamentos de acuerdo con las avanzadas enlazan su servicio nocturno de patrullas. El servicio de día se renueva con anticipación y mucha vigilancia por ser este momento el más peligroso.

ESTABLECER LAS AVANZADAS

Después de haber sido inspeccionadas las tropas designadas, la tropa se pone en marcha precedida de una vanguardia que la cubrirá á la distancia correspondiente mientras dure la instalación. Una vez tomada esta precaución cada uno de los diferentes grupos marcha al punto que le hayan designado precedido á la vez de algunos hombres que lo cubrirán contra alguna sorpresa y examinan al mismo tiempo el terreno que les sea señalado; terminada esta operación el jefe del piquete establecerá el centinela ó centinelas que le correspondan.

Un árbol, edificio ú otro objeto que ofrezca buena vista será ocupado por dos hombres, uno de ellos provisto de un antejo de campaña al ser posible.

Su jefe. El jefe de las avanzadas una vez que las haya establecido pasará una inspección minuciosa sobre la posición de los centinelas, piquetes, etc.; su repartición y segurida-

des, la topografía del terreno, sus cualidades defensivas, y dará á cada cual sus instrucciones generales y particulares. Envía al jefe superior un informe detallado sobre la instalación y medidas tomadas en las avanzadas.

El reconocimiento. En el reconocimiento que precede al establecimiento de las avanzadas se procederá de acuerdo con el terreno; y a sea avanzando en línea de escuadras con intervalos suficientes para cubrir todo el espacio que se va á ocupar, esto en un terreno abierto; si se tratare de bosque ó cosa parecida, una cadena de tiradores ó unas cuantas patrullas llenarían la necesidad de esta inspección.

Relevo. El relevo de las avanzadas se efectúa al despuntar el día de manera que haya doble número de fuerza en el momento en que el ataque es más probable.

Las reservas se relevan y el jefe al tomar el nuevo cargo recibe del antiguo todas las órdenes que él haya recibido, informes sobre el enemigo y todo dato que pueda ser de alguna utilidad.

Los otros grupos se relevan progresivamente, cada uno de los nuevos recibiendo del saliente todas las órdenes particulares á ese puesto y

las indicaciones que el saliente juzgue necesarias, suposiciones sobre el enemigo, etc.

En caso de ataque. Al ser atacadas las avanzadas las diferentes partidas avanzan ó retroceden, según se encuentren detrás ó adelante de la línea escogida para la resistencia; en el 2º caso habrá sido designada una línea de retirada á fin de no sufrir el fuego de las tropas amigas: dicha línea será generalmente sobre uno de los flancos desorientando así al mismo tiempo al enemigo sobre la posición ocupada por la defensa.

Rondas. Las rondas son patrullas de poco efectivo enviadas para conservar la comunicación entre los diferentes elementos de las avanzadas y cerciorarse de que cada cual está enterado y cumple su cometido.

Mientras el cabo ó sargento interroga á un centinela, los otros miembros vigilan hacia el frente.

Las rondas examinan todo lugar sospechoso cerca de los centinelas y se hacen cargo de los prisioneros, heridos ó enfermos.

PATRULLAS

Las Patrullas son destacamentos enviados para obtener información sobre un enemigo, conservar la co-

municación ó algún otro asunto militar. En general ellas no son formadas para combatir y deben evitar colisión alguna al no ser indispensable para el desempeño de su misión ó cuando se les haya enviado á tomar prisioneros. El efectivo de las patrullas depende del objeto á que se las dedique y á la naturaleza del terreno en que operan.

Composición. La caballería por su movilidad es el arma por excelencia para patrullas. La infantería sólo es superior cuando se trata de operar en la noche ó en un país muy cerrado inaccesible á la primera.

Clasificación. Las patrullas pueden ser clasificadas según la misión que se les confíe en: pequeñas, fuertes, de reconocimiento, expedicionarias, de cobertura, de flanco, de comunicación, exploración, etc.

Pequeñas. Las patrullas de un débil efectivo no se aventuran muy lejos cuando son de infantería. Los hombres avanzan ocultos y despacio, en perfecto silencio; su corto número les facilitará el pasar desapercibidas; su efectivo varía de 3 hombres á una escuadra.

Fuertes. El objeto de una patrulla de fuerte efectivo es generalmente tomar del enemigo la información que no puede ser obtenida por los centi-

nelas ó patrullas de débil efectivo, arrollar las patrullas enemigas, ó buscar información combatiendo cuando falten otros medios. En este último caso actúan vigorosamente; es regla general que los hombres enviados en patrulla necesitan emplear la mayor audacia cuando se trata de obtener información.

Fuertes patrullas. Son enviadas generalmente al romper el día, en cuyo caso convendría proceder con cautela, pues podrían caer en manos del enemigo que espera el día para ejecutar su ataque habiendo aprovechado de la oscuridad para acercarse. En caso parecido cargando á fondo podrían obtenerse resultado favorable.

Hombres escogidos. Los hombres más sanos é inteligentes son escogidos para formar las patrullas, hombres audaces y cuya experiencia pueda anunciar la presencia del peligro.

Instrucciones. Las órdenes dadas á una patrulla comprenden el itinerario y principalmente instrucciones claras sobre su misión y la situación general á fin de facilitar su cometido; en seguida se dará el tiempo que deba permanecer la patrulla fuera de las fuerzas.

El jefe de la patrulla repite antes de partir las órdenes recibidas: una

vez que haya demostrado comprender su misión se cerciora de que nada falta á sus hombres y designará un punto donde podrán reunirse los que se extravíen.

Las patrullas van y regresan por distintos caminos para evitar emboscadas.

Formación. En principio las patrullas marchan cubiertas por las mismas formaciones que las otras tropas: elementos al frente, detrás y en los flancos, aun cuando dichos grupos sólo sean representados por un sólo hombre.

Regla General. La formación que tome la patrulla debe tener siempre por objeto, el tomar información, la propia seguridad y asegurar si fuere posible en caso de sorpresa el escape de uno de sus miembros á lo menos. Toda formación de acuerdo con estos principios es buena.

Los intervalos y distancias dependen de las circunstancias y del terreno. Los hombres deben encontrarse siempre á la vista del vecino á fin de poderse apoyar mutuamente y comunicar las señas convenidas; así como tampoco deben encontrarse muy agrupados: un hombre vería tanto como el grupo entero.

TIPOS DE PATRULLA

(Véase Fig. VI).

La conducta durante la marcha debe ser: *avanzar con cuidado, pero sin timidez*, ocultándose siempre sin atraer la atención del vecindario por algún ruido, etc. En principio la patrulla debe *ver sin ser vista*. Con frecuencia hace alto para oír y observar al enemigo y el camino que llevan á fin de no perder sus tropas. En algunas ocasiones es necesario señalar el camino marcando árboles, ramas, pequeñas piedras, etc., pero esto puede denunciarnos al enemigo.

Los caminos principales deben ser evitados por las patrullas, así como la entrada en los pueblos y caseríos, á fin de ocultarse al enemigo, pero estos son los puntos que de preferencia se deben observar; sobre todos las vías principales de comunicación merecen especial atención. En la noche una casa se observa del exterior, se la rodea al ser necesario y se interroga á un habitante sobre el movimiento que haya habido en el pueblo y después se desaparece rápidamente.

Altos. La patrulla nunca interrumpe su marcha para descansar y cuando las circunstancias la obliguen, deberá hacerlo en un lugar oculto y

que presente defensivas y buena retirada.

La posición escogida no se encontrará cerca de lugares habitados: durante el día son preferibles las alturas desde donde se puede ver lejos, y durante la oscuridad convienen los sitios bajos para que observen á los que se acerquen contra el fondo claro del cielo.

Patrulla enemiga. Al encontrarla conviene más observar que atacar, á no ser que esto sea necesario para mayor seguridad ó por otras circunstancias especiales. En este caso se ataca vigorosamente y se trata de tomar prisioneros que serán interrogados aisladamente y sobre el terreno.

Al haber penetrado la patrulla á una distancia desde donde haya podido obtener información importante sobre nuestras fuerzas, se le preparará una emboscada y se tratará de capturarla.

A un centinela ó patrulla enemiga que sea encontrada durante la noche de manera imprevista no se le responde á sus gritos de alerta, á no ser que se conozca bien las respuestas que se deben dar, en cuyo caso se tratará de pasar como tropa amiga; de otra manera se guardará silencio escapando en el acto. Al tener órde-

nes de tomar prisioneros se les asalta y se les toma.

Sorpresa. Una patrulla al ser sorprendida combate con resolución, á no ser que el enemigo sea tan numeroso que haga inútil todo esfuerzo, en cuyo caso hay que dispersarse: cada cual se abrirá camino hacia el punto de reunión dado anteriormente y continúa su misión después de enviar un hombre á comunicar el incidente ocurrido si hubiere lugar á ello. Una patrulla de esta clase sólo debe regresar llevando un resultado.

Cuando el enemigo está cerca y con fuerza, se abre el fuego, como la mejor manera de dar la alarma.

Al interrogar gente del vecindario, no se empleará el vocabulario militar ni frases que puedan darles conocimiento de nuestra misión. Cuando algún extranjero se presente á la vista, la patrulla se esconde y observa. Al ser gente civil que viene del lado enemigo se les interrogará cuidadosamente, pues con frecuencia dan informes de valor; se les averiguará el número, estado material y moral, intenciones, etc., etc. A personas que se dirijan hacia el enemigo se ordena hacer alto y al no presentar un pasaporte satisfactorio se les hará retroceder. Durante una guerra las personas contumaces, que mientan ú

ofrezcan sospecha serán tratadas sin consideración alguna; al mismo tiempo se procederá con respeto hacia aquellos que atiendan voluntarios á las requisiciones ó demandas.

Guías. Al ser necesario ocupar un guía conocedor del terreno que se atraviesa, será tratado con bondad, pero advirtiéndole al mismo tiempo que pagará con su vida alguna traición; su grado de educación indicará las medidas que se deban emplear, pero en todo caso es preciso vigilar de cerca y sólo los oficiales se comunicarán con él.

A cubierto. Como hemos dicho anteriormente, siempre que sea posible, una patrulla se tendrá á cubierto del lado del enemigo y marchará de un obstáculo á otro, al no hacer una línea paralela que la cubra en su itinerario.

Desfiladeros. Antes de entrar á un desfiladero la patrulla lo hace inspeccionar, principalmente las alturas ó bosques de los lados, y en seguida pasa rápidamente. El mismo principio es empleado en el reconocimiento de un ferrocarril, camino bajo, puente, etc.

Alturas. En el reconocimiento de las alturas ó colinas, dos hombres montan por los costados y el resto por el centro, en fila india.

Bosques. La patrulla entra á un bosque desplegado con intervalos tan grandes como lo permitan la vigilancia y el apoyo mutuo que deban prestarse los diferentes miembros. Al llegar al margen exterior se inspeccionará el campo antes de lanzarse á descubierto. Los caminos laterales ó perpendiculares son examinados cuidadosamente antes de continuar la marcha.

Posiciones, jardines, casas, etc., son inspeccionados con prudencia, pues, con frecuencia, ocultan algún enemigo; el exterior primero, luego el interior. Al acercarse á una casa, la patrulla envía dos hombres en reconocimiento y ella permanece en observación. Si la patrulla es numerosa dos hombres entran por diferentes costados mientras el resto rodea la casa para tomar prisioneros ó escapar y dar la alarma según el caso. No conviene quedarse en la vecindad más de lo necesario, pues podría suceder que informes precisos fueran dados á un enemigo que llegara después.

§ | *Pueblo.* Al llegar á un pueblo la patrulla envía varios hombres por diferentes lados á visitarlos y el resto aguarda; si la presencia del enemigo no es aparente, la patrulla entra al pueblo; una buena formación sería

dividirse entre los lados opuestos de la vía y cruzar rápidamente. Si la patrulla es de suficiente efectivo ocupará la oficina de correos, telégrafos, estación de ferrocarril, etc. y tomará todos los papeles ó periódicos que crea útiles. Las autoridades ó notables del lugar son hechos prisioneros.

Al ocuparse un pueblo las salidas son ocupadas por centinelas que tienen por objeto impedir la comunicación de los habitantes con el exterior. De los edificios altos se tomaría una buena vista de los alrededores.

De noche hay que acercarse sigilosamente á los pueblos con más precaución que durante el día. Si no hay indicios, la patrulla observa y captura un habitante para tomar de él algunos informes. Se trataría de no despertar á los habitantes ó llamar la atención de un enemigo. La entrada á un pueblo es en extremo peligrosa, pues al estar ocupado por el enemigo los hombres pueden ser atacados de las ventanas y puertas ó encorralados y capturados.

Regreso. Si la patrulla permanece fuera más tiempo del especificado, se envía otra en sus trazos. Al regresar sin informes sobre el enemigo, éstos se buscarán empleando otros medios.

La patrulla va y regresa por caminos distintos y deja un hombre que la siga á distancia para cerciorarse que el enemigo no marcha sobre sus pasos. Al regreso presenta un informe de su misión y de lo hecho.

Deber cumplido. Para llenar bien su cometido, una pequeña patrulla debe recordar siempre que su misión no es de combatir sino de observar. Ella evita el combate á no ser cuando deba tomar prisioneros y cumple mejor su deber cuando regresa con valiosa información sin haber sido visto por el enemigo.

En la noche las patrullas son más constantes y generalmente se envían los mismos hombres que hayan reconocido esa región durante el día.

Artificios. Los miembros de las patrullas pueden usar toda clase de disfraces y artificios cuando sea necesario. La historia de la guerra nos muestra casos tan cómicos como importantes. Una patrulla tímida es de poco mérito. La regla anterior es general.

PATRULLA DE CABALLERIA

Caballería. La formación y deberes de las patrullas de caballería son en general los mismos que en la infantería, pero “gracias á la gran movili-

dad de la primera, las distancias ó intervalos que separan á cada uno de sus miembros entre sí y con respecto al cuerpo principal, son mayores. Otra diferencia consiste en destacar jinetes de una fuerte patrulla, los cuales no actúan como patrullas de flanco, etc., sino que trabajan independientemente, uniéndose al grupo principal de la patrulla en un punto fijado de antemano ó conservando las comunicaciones por otros medios. Estos destacamentos de jinetes trabajan por pares y se envían á grandes distancias con instrucciones detalladas y precisas sobre la situación general y la misión que se les encomienda”.

Inspección. Los jinetes son escogidos y los caballos deben encontrarse en el mejor estado, tomando de preferencia aquellos que por su color ó carácter no llamen la atención del enemigo.

Las distancias é intervalos están regidos por los principios que observan las patrullas de infantería: mantener la comunicación entre los diferentes miembros, á fin de prestarse mutuo apoyo y al mismo tiempo tratar de cubrir el mayor espacio de terreno.

Durante la noche la caballería pone más atención al oído que á la vista, guardando un silencio estricto. El

jinete observa su caballo y si denota inquietud la causa debe ser averiguada.

Los caminos buenos deberán de preferencia ser empleados por la caballería, pues de otra manera encontrarían dificultades que significan pérdida de tiempo y de las ventajas de su movilidad. Ella avanza por terreno suave para no ser sentida y defender un tanto la resistencia de sus caballos. Por esto se escoge con cuidado el camino que se debe seguir y se indica á los jinetes el punto de reunión y manera de llegar á él.

Detalles de reconocimiento. Como dijimos anteriormente, los reconocimientos se efectúan de la misma manera que la infantería, tratando siempre de sacar toda ventaja de la movilidad sin comprometer la comunicación constante, sin cuyo requisito el resultado es casi nulo y peligroso.

PATRULLAS DE RECONOCIMIENTO, EXPEDICIONARIAS, ETC.

El reconocimiento de una posición enemiga se ejecuta observando primeramente la extensión y dirección de su línea de observación, cómo están sostenidos sus flancos, posiciones de centinelas. etc.; si fuera posible penetrar y por qué lugar ó buscar al-

guna altura en los lados que permita observar el dispositivo exterior.

El enemigo en marcha. La patrulla se ocultaría en el camino tomando siempre sus precauciones para no ser sorprendida, en cuyo caso algún miembro deberá escapar y llevar noticia de lo visto.

Para estimar la fuerza de la columna, la patrulla observa cuidadosamente sus dimensiones y el tiempo que gasta en pasar un punto.

La captura de una patrulla ó columna se ejecuta, de acuerdo con las circunstancias; uniendo á la audacia tantas seguridades como sean posibles. A la patrulla se le prepara una emboscada que permita rodearla ó cortarle la retirada; al ser igual, ó mayor en número, es preciso atacarla de sorpresa y á los sobrevivientes llevárselos antes de que puedan recibir algún socorro. Iguales principios se aplicarán á la captura de prisioneros evitando siempre abrir los fuegos cuando se trata de un débil enemigo. A los prisioneros se les interroga en el momento en que se encuentran todavía agitados.

Destrucciones. Cuando la patrulla tiene por misión la destrucción de caminos, ferrocarriles ó telégrafos, generalmente se compone de un fuerte efectivo, pero en algunos casos la ex-

pedición consta sólo de unos pocos, por ser más fácil disimular su presencia y conseguir el secreto pudiendo con el uso de explosivos reemplazar el trabajo de muchos hombres. La patrulla, antes de partir, toma las precauciones que indiquen las circunstancias, y mientras unos hombres efectúan las destrucciones, los otros vigilan. Las destrucciones sólo se efectúan por orden superior, y cuando sea posible, se harán de manera de poderlas reparar, llegada la necesidad de servirse de ellas.

Alarmas: En ciertas ocasiones se envían patrullas para molestar á un enemigo irresoluto, é infundir la alarma en sus campamentos, ó para elevar la moral de nuestras tropas. Dichas patrullas pueden ser pequeñas ó numerosas, pero siempre audaces. El método de ataque se cambiará continuamente, lo mismo que la hora y lugar; el efectivo indicará la calidad del adversario que se deba buscar.

Patrullas de flanco. Operan generalmente en los caminos paralelos á la línea de marcha del cuerpo principal. Ellas inspeccionan los bosques, casas, etc., que se encuentren á alguna distancia de la columna, y aprovechan de toda oportunidad para comunicarse con ella. A veces serán destacadas con el objeto de vigilar y

guardar algunos puntos peligrosos en los flancos, mientras pasa la columna; en cuyo caso á su rol de cobertura se agregará el de resistencia y el efectivo estará en consonancia.

De comunicación. Estas patrullas son enviadas para conservar la comunicación de las columnas en marcha ó entre diferentes unidades en el combate. Siempre que sea posible éllas serán de caballería y enviarán hacia el frente algunos jinetes, mientras otros destacados en los flancos, observan los movimientos y cambios de posiciones de las tropas cerca de ellos, con los cuales establecerán comunicación. El jefe de la patrulla instruye á los grupos laterales de los movimientos del vecino.

En persecución de un enemigo en derrota, la patrulla puede ser enviada para seguir sus pasos y no perder la pista, ó con el objeto de continuar la obra de destrucción en un enemigo desmoralizado. En el primer caso se trata de adquirir información; en el segundo de impedir la reunión del enemigo, y aprovechar de su desorden para infligirle pérdidas.

Patrullas de exploración. Dichas patrullas son enviadas generalmente con el objeto de obtener informes sobre los caminos, bosques, puentes, pueblos, etc., etc.; para conocer sus

propiedades defensivas ú ofensivas, su situación, recursos y seguridades que ofrecen á las tropas. Toda patrulla envía un informe siempre que note algo importante aun cuando esto no forme parte de su cometido.

Envío de información. Como regla general los informes son escritos, y los informes verbales sólo se admiten entre el que ha observado el hecho y la persona interesada. Dicho observador es generalmente el portador del mensaje escrito al oficial correspondiente.

Si ha de atravesar un territorio peligroso, el mensaje será llevado por varios hombres, que tomarán distintos caminos.

Las cualidades indispensables de un informe escrito son la claridad del lenguaje y escritura; las palabras ambiguas no deben usarse; el estilo es semejante al de un telegrama, corto y sentencioso. Se separa lo visto de la opinión personal, explicando netamente los hechos ó la relación que de ellos se haya oído.

Indicios. En la guerra, de ciertas indicaciones, pueden deducirse informes útiles; el polvo que levantan las columnas puede indicar su género; la bulla de los campos, fuegos, preparativos hechos por el enemigo, el material que se encuentre abandonado,

etc., darán, con frecuencia, á la patrulla conocimiento de lo que pasa en el campo enemigo.

ORIENTACION

La orientación de la manera de determinar una dirección cualquiera con respecto á la línea Norte y Sur.

Dicho conocimiento es de primera necesidad en operaciones militares, y ponemos á continuación los medios más simples.

Por medio del Sol. El sol se encuentra al Este á las 6 de la mañana. y al Oeste á las 6 de la tarde. Teniendo al Este á la derecha y el Oeste á la izquierda, encontraremos el Norte al frente y el Sur á la espalda.

Por la Estrella Polar. En la noche, cuando las estrellas están aparentes puede uno orientarse con ayuda de la Estrella Polar que da constantemente la dirección del Norte. Como vemos en el dibujo siguiente, dicha estrella se encuentra en la prolongación de las dos últimas estrellas de la Osa Mayor, y á unas cinco veces la distancia aparente que las separa.

Por medio de la brújula. La aguja de la brújula da senciblemente la dirección de Norte á Sur; la punta azul señala siempre el Norte. El conocimiento de los puntos cardinales da la

manera de orientar una carta permitiendo así el estudio del terreno.

RETAGUARDIA

Durante la marcha hacia delante, la retaguardia tiene por misión observar lo que pasa detrás de la columna, prevenirla si se encuentra amenazada y ofrecer una primera resistencia en caso de ataque inopinado. En este caso, su efectivo es corto y es destacado generalmente del último cuerpo de la columna.

Siempre que es posible se le adjunta un destacamento de caballería, que rápidamente recupera las distancias perdidas.

En las marchas retrógradas, la retaguardia tiene por misión esencial cubrir la retirada del cuerpo principal. Generalmente es compuesta como la vanguardia es una marcha hacia adelante.

Sin embargo como ella no debe contar con el apoyo del cuerpo principal, convendría, á veces, que se haga fuerte en artillería, para obligar al adversario á desplegarse y perder tiempo, y en caballería para los casos extremos y para vigilar los flancos; pues el enemigo encontrando un frente sólido trataría de evitarlo y cortarlo.

La retaguardia demora la marcha del enemigo con cuantos obstáculos tenga á la mano; destruye caminos, puentes, etc., efectúa falsos ataques, etc.

Al encontrarse cerrada muy de cerca combate escalonándose: unos combaten mientras otros se retiran. Al ser necesario prepara emboscadas. Al no haber órdenes contrarias, ella se retira con tiempo suficiente, á fin de no ser cortada y obligar al cuerpo principal á venir en su ayuda.

Cuando el cuerpo principal cambia de camino, una parte de la vanguardia continúa por el antiguo, á fin de despistar al enemigo.

ATRINCHERAMIENTOS LIGEROS

La utilidad de la fortificación ha sido proclamada en todos los tiempos por los más autorizados escritores militares; pero hoy la precisión y alcance del armamento en uso la hace indispensable. Napoleón decía que habían cuatro cosas que no debían ser nunca separadas del soldado: su fusil, sus cartuchos, sus víveres y una herramienta de atrincheramiento. Damos á continuación algunas nociones necesarias al soldado, ya se encuentre aislado ó en grupo.

Las condiciones esenciales que deben llenar las trincheras son las siguientes:

1º Permitir á los ocupantes ver bien el terreno delantero que pueda ser ocupado por el enemigo, y prestar facilidades para avanzar.

2º Ponerlos de la mejor manera posible al abrigo de las balas de infantería y de los proyectiles de artillería.

3º Ofrecer á los hombres posiciones cómodas, y poder ser construídas rápidamente.

4º Ser utilizables por la tropa en los diversos grados de adelanto; es decir capaz de ser reforzada.

En general un hombre ocupa 0,70 metros de trinchera.

En tierra dura y con poco tiempo disponible se puede adoptar poco más ó menos el perfil siguiente.

Para una línea de tiradores con intervalos se pueden aplicar los principios anteriores. Como el hombre se encontrará aislado es necesario que las tierras que se echan al frente tomen la forma de una media luna. En este caso recibe el nombre de *Pozo de tirador*.

Tiradores de pie. La trinchera para tiradores de rodillas puede ser transformada en trinchera para tiradores de pie, haciendo las modifica-

ciones que resultan de la comparación de los dos modelos, Figuras VII y VIII.

Como observamos en los dos modelos anteriores el parapeto del uno es más alto que el del otro, así también una trinchera es más profunda que la otra. Cuando no se pueda obtener una buena vista con el modelo N^o 3, se empleará el N^o 2 menos resistente y más visible.

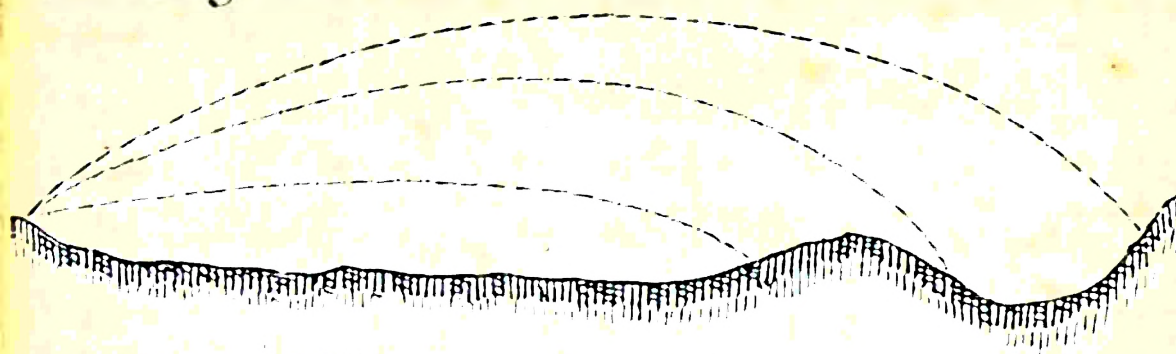
El parapeto de las trincheras se disimula con yerbas, arbustos, etc., etc.

Las trincheras se usan cuando el terreno no presenta accidentes ó cuando estos no son suficientes. En este caso los oficiales y los clases indicarán la línea donde se construirán las trincheras que antes que todo debe ofrecer un buen campo de tiro y seguridad en sus flancos.

Utilización de obstáculos. Importa en la construcción de una trinchera utilizar los obstáculos existentes para ganar tiempo y trabajo y disimular al mismo tiempo al enemigo la línea de defensa.

Muros. Los muros ocultan las tropas á la vista del enemigo y resisten al tiro de la infantería, pero no al de la artillería. Se les pone en estado de defensa, según su calidad y circunstancias.

Fig. 1.



Trayeetorias

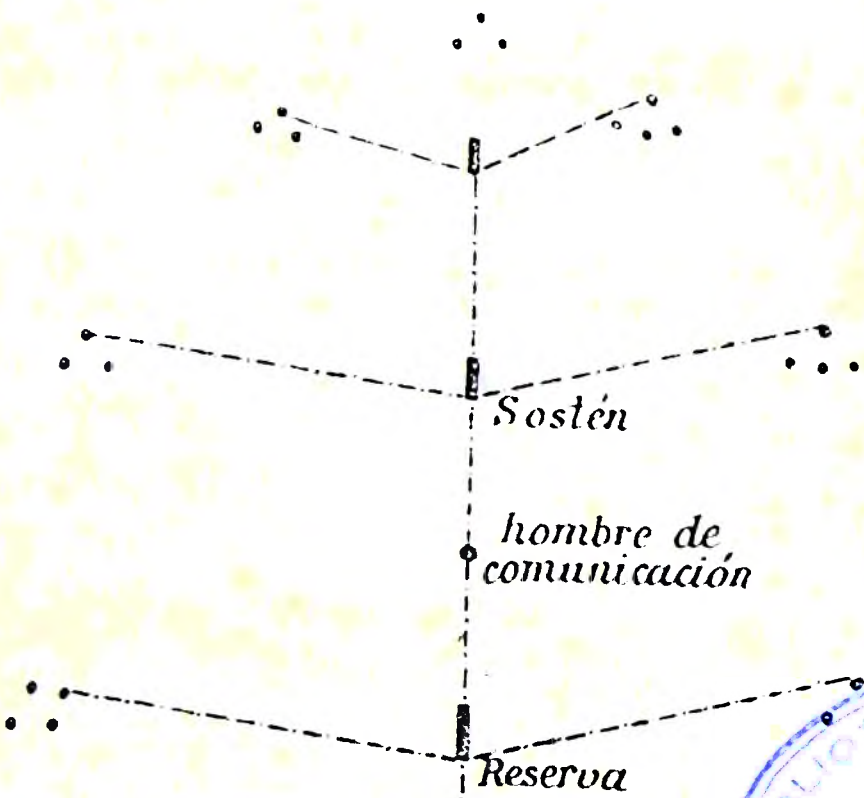


Fig. 2.

Aspecto de una vanguardia

Avanzadas de Marcha

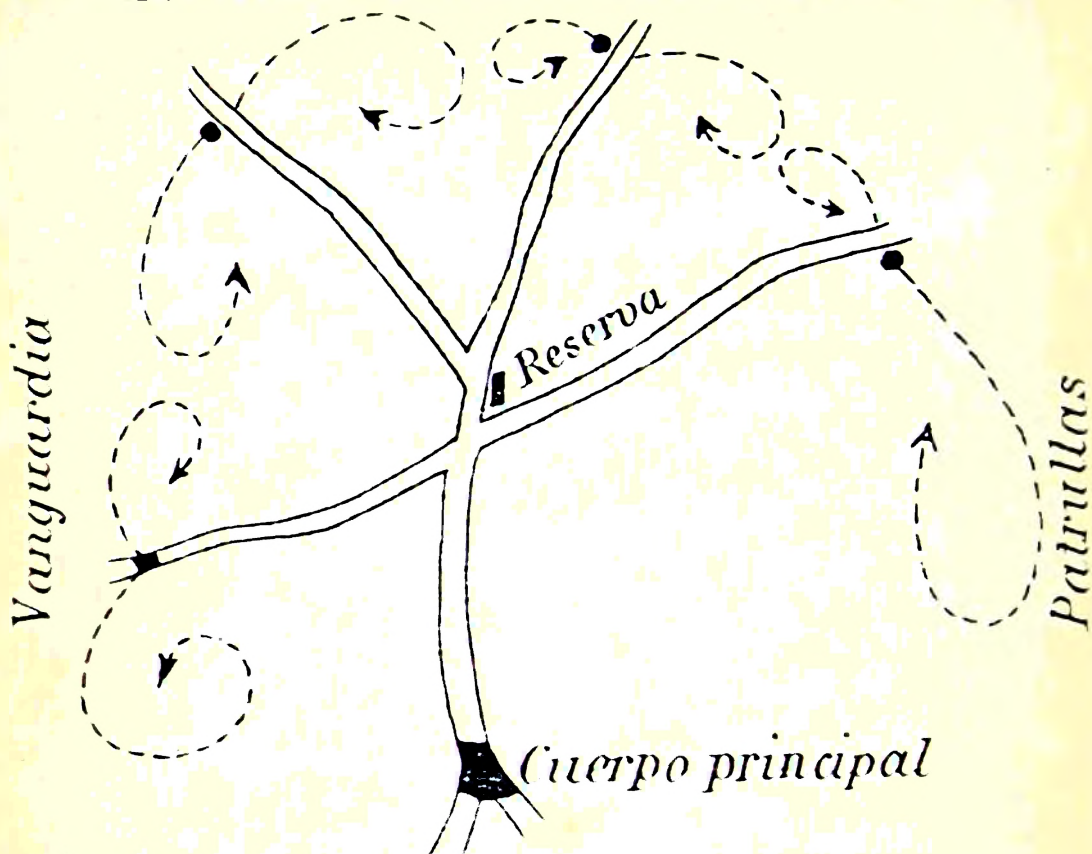


Fig. 4.

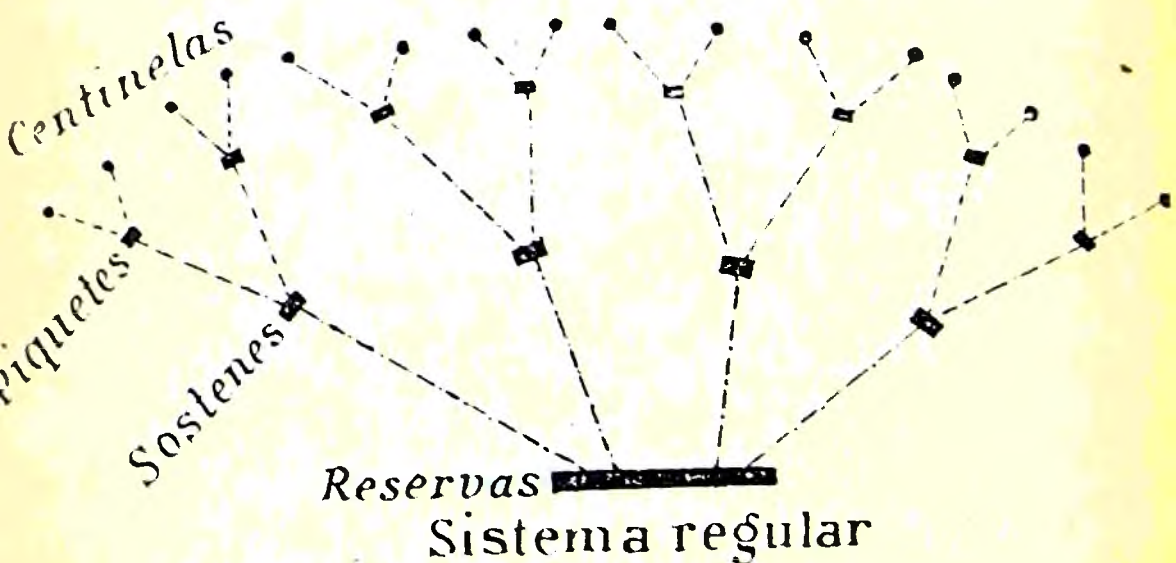


Fig. 5.

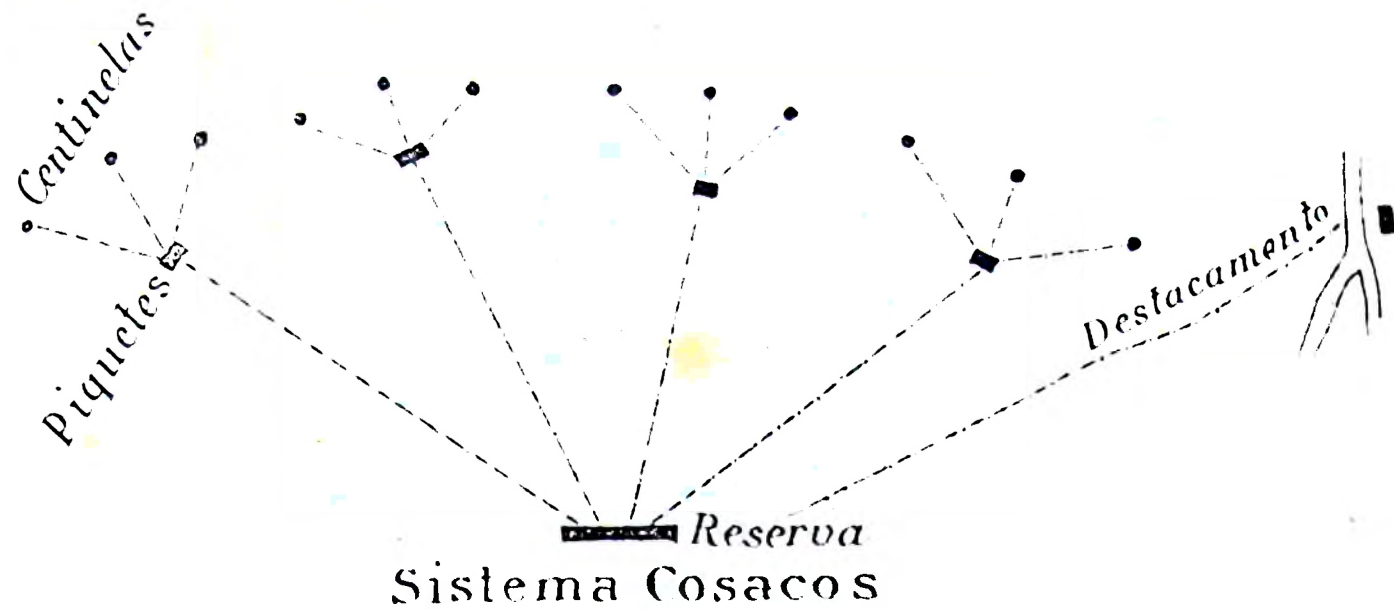


Fig. 6.

Tipos de patrulla

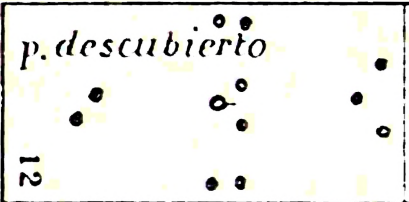

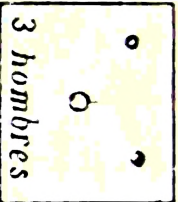



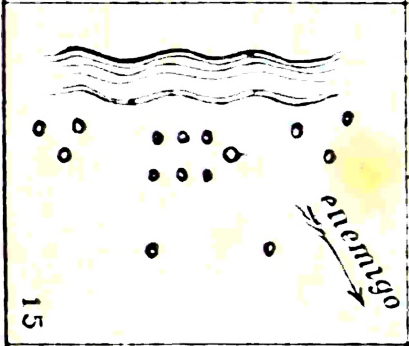

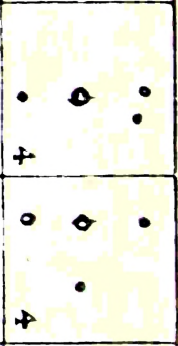
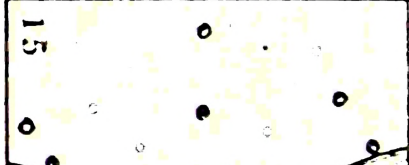
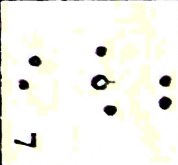
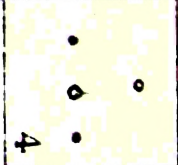
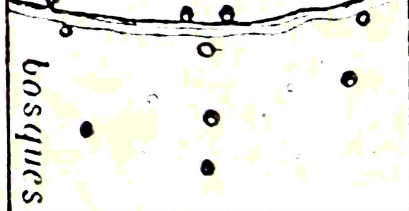

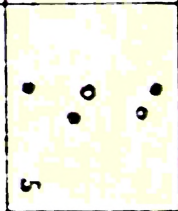
<p><i>p. descubierto</i></p>  <p>12</p>	 <p>5</p>	<p>3 hombres</p> 
<p>12</p> <p><i>montañoso</i></p> 	 <p>6</p>	<p>3</p> 
 <p>15</p>	 <p>6</p>	<p>4</p> 
<p>15</p> 	 <p>7</p>	<p>4</p> 
<p><i>bosques</i></p> 	 <p>8</p>	<p>5</p> 

Fig. 7.

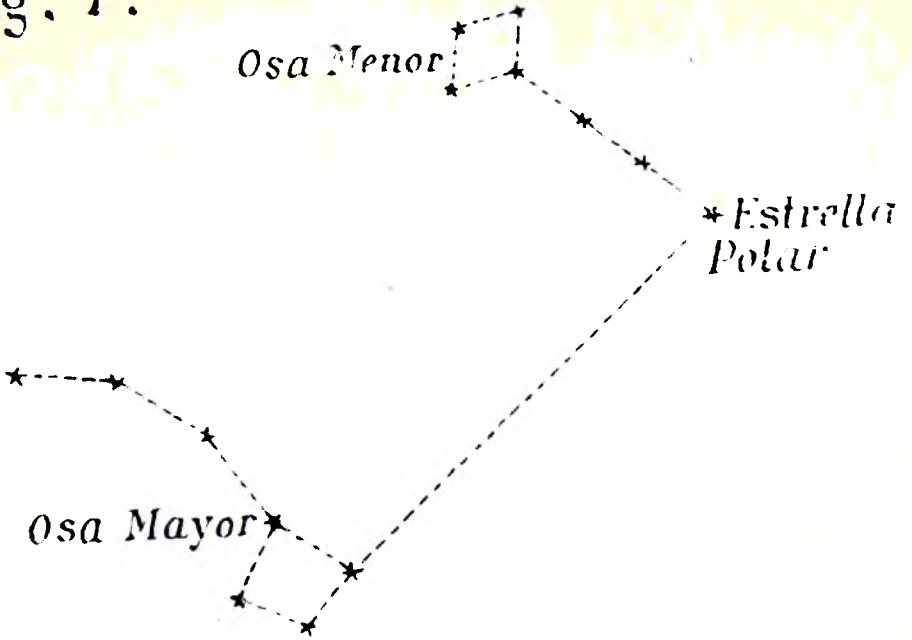
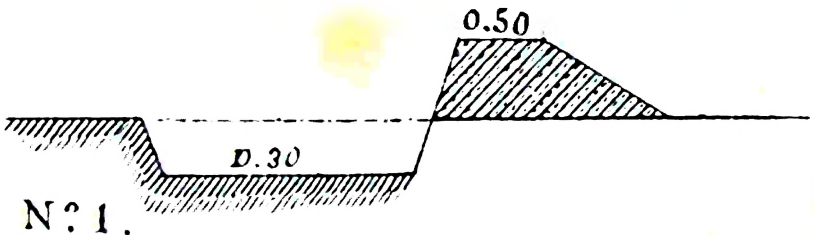
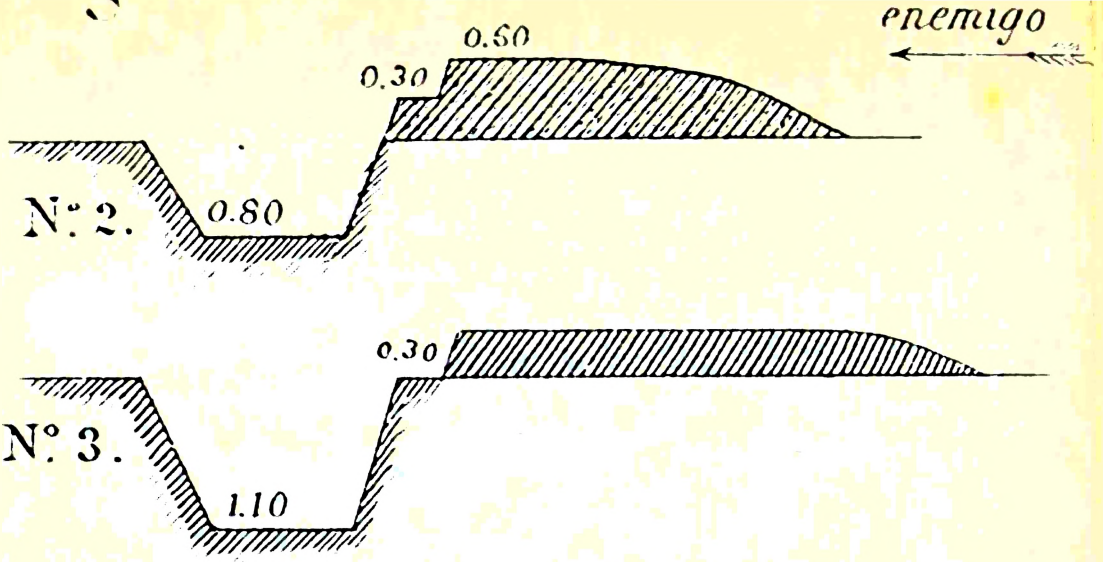


Fig. 8.



Tiradores de rodillas



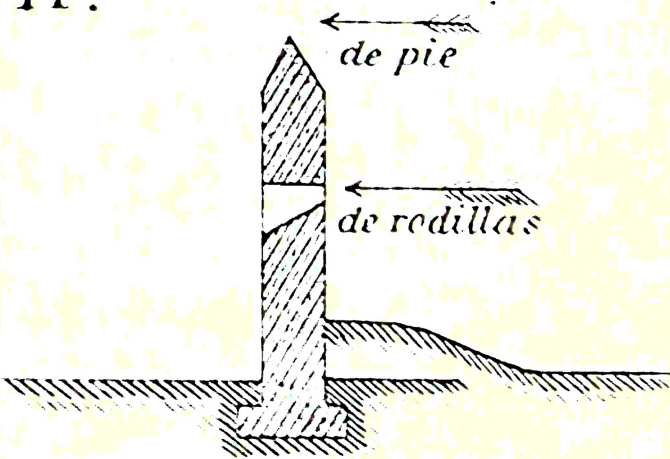
Tiradores de pie.

Fig. 10.



Elevación de terreno.

Fig. 11.



Muro á dos líneas de fuego.